



el Schwagerino

CARBONIFERA SCHWAGER S.A

AÑO 3 N° 25

ENERO 1990

Douglas Castillo A.

Diez años de esfuerzo compensados

"El Schwagerino", con motivo de celebrarse el próximo 1° de Febrero los 10 años de vida de nuestra Empresa, conversó con el señor Douglas Castillo Alfaro, Ingeniero en Minas, Superintendente de Minas de nuestra empresa, para que nos diera su impresión del trabajo realizado durante esta década.

Pienso que cada empresa tiene una historia particular y en el caso de Carbonífera Schwager, su historia es especialmente interesante. Las empresas las formamos los hombres que trabajamos en ellas, es decir, podemos afirmar que la historia de nuestra empresa es la historia de nuestra propia vida.

La empresa nació hace diez años y se inició con un grupo de antiguos trabajadores que habíamos vivido durante mucho tiempo con el fantasma del cierre de la mina y junto a nosotros se incorporó un equipo importante que nos dirigió y apoyó en las funciones afines a sus cargos. La mina se habría cerrado por las dificultades de ser la más difícil de explotar; la más profunda, de mayores riesgos geológicos, que soporta las mayores presiones del terreno submarino, la de mayor temperatura y más grisutosa. Como estas condiciones de la mina no podíamos cambiarlas, sólo nos quedaba una alternativa para transformarla en una empresa viable: "Transformar y mejorar la actitud de las personas frente a esta dificultad".

Sinceramente pienso que los resultados obtenidos no se habrían logrado de no contar con el fuerte espíritu que anima a cada uno de los que trabajamos en ella y es esta una



excelente oportunidad para rendir un homenaje al minero carbonífero, al hombre que diariamente forja su destino con sus propias manos en las condiciones más adversas.

No es errático decir que en la mina todo es cambiante y todo es permanente, el gran esfuerzo realizado hoy no significa que mañana será más fácil, ninguna tarea es igual al día anterior, cada función requiere de un especial esfuerzo, el espíritu se fortalece con el solo pensamiento de haber entregado lo mejor de nosotros mismos y nos alimenta la esperanza de mañana poder hacerlo

mejor.

Reflejan este espíritu muchas acciones ocurridas en la mina, una de ellas:

"Cuando el incendio repentino de los gases explosivos arremete y el carbón se enciende"; el calor, el polvo y el sudor presentes, la oscuridad interrumpida por el haz de la lámpara minera, el alevé gas grisú al acecho y el personal, el disparador y el mayordomo se encuentran frente al riesgo, el Jefe vuelve la cabeza y encuentra a su gente ahí, a pie firme, esperando la orden...